

El Doradito Oliváceo *Pseudocolopteryx acutipennis* en las pampas Argentinas: nuevos registros y comentarios sobre su historia natural

Ignacio Roesler

Received 23 July 2007; final revision accepted 13 April 2008
first published online 4 March 2009
Cotinga 31 (2009): 86-89

The status, distribution and natural history of the Subtropical Doradito *Pseudocolopteryx acutipennis* has long been misunderstood. Only recently has new information concerning its distribution in the Pampas become available, yet still almost nothing is known about its biology. Here I present data on breeding biology, voice and behaviour, as well as new records from the central pampas, including the first records in Buenos Aires and La Pampa provinces. I conclude that it is possible that the majority of the species' population breeds in the Pampas at elevations just above 100 m.

Tradicionalmente se indica que el Doradito Oliváceo *Pseudocolopteryx acutipennis* se distribuye por los Andes a lo largo de la franja subtropical desde Colombia hasta Argentina^{3,4,16}, entre los 1.500–3.500 m, llegando en invierno al chaco Paraguayo^{4,16}. La bibliografía para los distintos países en general sigue este esquema básico, sin embargo Hayes⁵ la documentó para altitudes muchos menores, en las llanuras del Chaco Paraguayo, incluso durante primavera y verano. Habita principalmente áreas arbustivas y matorrales, generalmente cerca de cursos o cuerpos de agua^{3,4,9,13,15} y también en cultivos y pastizales^{2,3}.

Para la Argentina, también Olog¹² adhirió al esquema general, indicando una distribución desde Salta y Jujuy hasta La Rioja y Córdoba, entre los 1.000 y 2.000 m. Navas⁸ presentó una compilación de los registros argentinos para esta especie, extendiendo su distribución hasta las llanuras de Córdoba, San Luis y Corrientes. Asimismo menciona un registro de nidificación, proveniente de la llanura pampeana en San Francisco, Córdoba (115 m). Nores & Yzurieta⁹ la citan para Santiago del Estero sin brindar mucha información al respecto, pero posteriormente no fue vuelta a mencionar por los mismos autores^{10,11}. Según Mazar Barnett & Pearman⁶ la especie habita yungas, chaco, prepuna y, de forma ocasional, el monte y las pampas. Aquí presento nuevas localidades y comentarios sobre el hábitat, comportamiento, nidificación y migración de *P. acutipennis* en la región pampeana central de Argentina.

Resultados

Nuevas localidades.—Hallé *Pseudocolopteryx acutipennis* en tres localidades diferentes ubicadas en las provincias de Córdoba, Buenos Aires y La Pampa. En las tres localidades los individuos adultos presentaban un color amarillo muy brillante en todo el ventral, con un tinte oliváceo muy suave en los flancos. Las partes dorsales eran verde

oliváceo muy uniforme salvo por unas líneas alares pardo oliváceo claro muy poco notables en las cobertoras. Las remeras y timoneras eran algo más oscuras. En la cara se notaba un área oscura que formaba un pequeño antifaz. Por momentos los individuos elevaban un semicopete, siendo este muy notable justo antes de realizar el despliegue (Fig. 1).

El 21 de noviembre de 2002 fueron observados dos individuos en Alejandro Roca (33°20'S 63°43'O), prov. Córdoba. Durante los meses de enero, marzo y diciembre de 2003, y enero y diciembre de 2004, se la registro en numerosas ocasiones en diferentes puntos del partido de General Villegas (35°01'S 63°01'O), prov. Buenos Aires. El 29 de diciembre de 2004 fueron observados dos individuos en el dpto. Chapeleufú (34°59'S 63°29'O), prov. La Pampa (Fig. 2).

Migración.—En todas las localidades de Buenos Aires y La Pampa las poblaciones desaparecen por completo durante los meses invernales, por lo que seguramente la totalidad de la población pampeana migraría. Tampoco fue hallada en visitas invernales a numerosas localidades de los Andes de Argentina, donde también nidifica. En estas mismas localidades las comencé a registrar a fines de octubre, fechas que coinciden con lo observado por otros observadores (H. Casañas com. pers.).

Hábitat.—En todos los sitios en que encontré *P. acutipennis* el ambiente era similar, tanto en la composición vegetal como en su fisonomía (Fig. 3). Cardos de diferentes especies (*Carduus* spp.) y Sorgo de Halepo *Sorghum halepense* eran las especies vegetales dominantes, y siempre asociados a ellos *Chenopodium album* y *Paspalum* spp. La principal diferencia observada entre las tres localidades fue que los matorrales de General Villegas como los de Chapeleufú median entre 0,7 y 1,5 m mientras que los de Alejandro Roca no sobrepasaban los 0,6 m de altura. En los sitios donde la vegetación era más alta y densa fueron observadas las mayores densidades, siendo

frecuente observar parejas separadas por c.20 m. Los ambientes antes descriptos son comunes en sitios no utilizados por la agricultura, por lo que suelen dominar los bordes de caminos.

Los individuos observados en A. Roca se desplazaron durante un lapso de c.2 minutos en un cultivo de Avena (*Avena sativa*). En General Villegas en varias ocasiones observé individuos desplazándose dentro de cultivos maduros de Girasol *Helianthus annuus* y Maíz *Zea mays*, e inclusive en algunas oportunidades realizando despliegues territoriales.

Nidificación.—El 20 de diciembre de 2003 en General Villegas fue hallado un nido en construcción que se encontraba bastante oculto a 1 m de altura sobre un *Carduus* sp., en un sector con vegetación densa de 1,5 m de altura. Era abierto, con un aspecto externo globoso, construido principalmente con materiales vegetales, como fibras de gramíneas y del mismo *Carduus* sp. Internamente estaba recubierto con partes secas de la flor de *Carduus* sp. y con plumas. Las medidas eran (en mm): alto 58,6; ancho 78; profundidad 47,6. El 22 de diciembre había dos huevos de color crema claro con unas muy finas manchas rosáceas apenas notables (Fig. 4). La descripción coincide mayormente con las descripciones previas^{7,13}. El color 'cremoso' y crema claro que se mencionan también coincide con los hallados, no obstante nadie menciona manchas de ningún tipo como las que estos presentaban.

Comportamiento y voz.—Durante noviembre, diciembre y enero es frecuente observar individuos solitarios o parejas desplazándose en la vegetación arbustiva desde donde realizan cortos vuelos elásticos. Las parejas normalmente recorren la vegetación a corta distancia entre sí emitiendo frecuentemente ambos individuos vocalizaciones de contacto similares (Fig. 5a), pero en algunas oportunidades la nota de respuesta suele ser menos audible (Fig. 5b). Durante el tiempo de la construcción del nido, y aún cuando los huevos ya habían sido depositados, ambos individuos permanecían en las inmediaciones del mismo, inclusive observándose al macho desplegando desde perchas alejadas a no más de 3,0 m. En los meses post reproductivos es frecuente observar grupos de entre cinco a diez individuos, en los que se observan tanto juveniles como adultos.

P. acutipennis suele realizar los despliegues durante la mayor parte del día, con una mayor frecuencia durante las primeras y últimas horas. Para realizarlos utiliza perchas expuestas de c.1,5 m de altura, y consiste en una serie que varía entre 4 a 7 voces ($n=10$) que podrían describirse como un *fiit*, *fiit* . . . muy agudas realizadas desde la percha, continuando con un vuelo circular de entre 10 cm y 1 m ($n=31$) de altura, durante el cual emite un sonido *frroot*, probablemente realizado mecánicamente, algo más grave y no tan sonoro (Fig. 6).

Conclusiones

Estos nuevos registros representan una extensión distribucional de c.200 km hacia el sur, siendo los de General Villegas y de Chapaleufú los más australes conocidos hasta el momento, y los primeros para las provincias de Buenos Aires y La Pampa respectivamente. Por la continuidad de hábitat es esperable la presencia en otros sectores de dichas provincias, inclusive aún más al sur. Es destacable que las densidades de General Villegas fueron mucho mayores que las observadas durante enero de 2005 y diciembre de 2006 en localidades de Tucumán, Salta y Jujuy, Argentina, en donde las características ambientales parecían ser las óptimas para la especie (obs. pers.). Además queda confirmado que reproduce en la región pampeana, a solo 115 m en la zona de General Villegas, igual altura a la ya mencionada para San Francisco, Córdoba⁸.

Contrariamente a lo que se supone, en ningún momento hallé a *P. acutipennis* habitando sitios relacionados con el agua. Si bien en San Francisco (31°25'S 62°05'O), Córdoba, aparece frecuentemente cerca de cursos de agua, lo hace en pastizales similares a los descriptos en este trabajo (obs. pers.), los cuales no están directamente relacionados al agua, sino con el desuso por parte de la agricultura. Estos ambientes de las pampas centrales son similares a aquellos en los que habita en los Andes y zonas serranas, aunque allí sí estos ambientes aparecen relacionados a cursos y cuerpos de agua (obs. pers., D. Almirón *in litt.* 2007). Es interesante que en la región pampeana utilicen también cultivos como ya lo había mencionado Contino² para el noroeste argentino.

Toda lo antes mencionado sugiere que *P. acutipennis* no tiene una distribución pequeña, fragmentada en parches ó restringida a valles húmedos a largo de los Andes y con individuos marginales en ambientes de llanura, sino que se distribuye ampliamente y con una gran proporción de los individuos habitando y nidificando en la región pampeana y alrededores, como el chaco Paraguayo. Es probable que las poblaciones de los Andes representan solamente una proporción pequeña de la población total de la especie.

La mayoría de los autores mencionan que migraría altitudinal y latitudinalmente^{3,4,16,17}, además Ridgely y Tudor¹⁶ consideran que las poblaciones andinas de bajas latitudes pueden estar compuestas al menos en parte por individuos migradores del sur. Las observaciones presentadas en este trabajo coinciden con estos autores, ya que aparentemente las poblaciones argentinas serían absolutamente migradoras.

Los despliegues descriptos en este trabajo son similares a los realizados por los individuos de los Andes (pers. obs.), aunque posiblemente sea un poco más largo el espacio promedio entre las notas



Figura 1. Macho de *Pseudocolopteryx acutipennis* posado en la percha desde la que frecuentemente realizaba los despliegues. Obtenida durante diciembre de 2003 en General Villegas, prov. Buenos Aires (Federico Schulz)

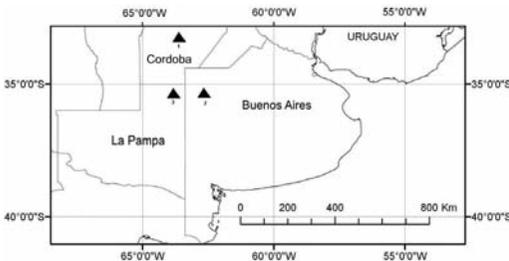


Figura 2. Mapa de las pampas centrales. Los triángulos negros indican las localidades donde la especie fue observada: 1. Alejandro Roca, Córdoba; 2. General Villegas, Buenos Aires; 3. Departamento Chapaleufú, La Pampa.

introductorias. De cualquier manera, al ser variable el número de notas introductorias es posible que los silencios entre estas notas también puedan variar. El despliegue es bastante diferente al de todas las demás especies del género, aunque las voces *fiit* introductorias serían homologables a las emitidas por los *Pseudocolopteryx* spp.¹. La presencia de primarias modificadas es una característica que comparte con *P. sclateri* y *P. dinellanus*, siendo posiblemente gracias a estas que produce en vuelo el sonido *froot*. La vocalización y despliegue mas similar que hallé fue el de *Polystictus pectoralis* (Fig. 7), con una estructura similar en cuanto al numero de notas introductorias y a la porción principal del canto, aunque este es mucho mas rápido y melodioso. Los juveniles de *P. acutipennis*—así como también los de *P. sclateri*—son muy semejante a los de *Polystictus pectoralis* (obs. pers.), lo que conjuntamente con la similitud con la vocalización podría sugerir la cercana relación filogenética entre *Polystictus pectoralis* con todos los *Pseudocolopteryx* spp.

Agradecimientos

A P. Roesler, L. N. Naka, H. Casañas y F. Schulz por la compañía en el campo y el aporte de sus fotografías. A



Figura 3. Vista del aspecto del ambiente donde las mayores densidades de la especie fueron observadas en General Villegas, Buenos Aires (Pablo Roesler)



Figura 4. Vista del nido y los huevos de *Pseudocolopteryx acutipennis* hallados en General Villegas, Buenos Aires, el 22 de diciembre de 2003. Puede observarse el *Carduus* sp. que soporta el nido (Pablo Roesler)

D. Almirón por sus comentarios y aporte de sus observaciones. A Birder's Exchange por la donación de elementos de trabajo de campo y a Seriema Nature Tours por el financiamiento de parte del trabajo de campo.

Referencias

1. Bostwick, K. S. & Zyskowski, K. (2001) Mechanical sounds and sexual dimorphism in the Crested Doradito. *Condor* 103: 861–865.
2. Contino, F. N. (1982) *Aves del noroeste argentino*. Salta: Universidad Nacional de Salta.
3. Fitzpatrick, J. W. (2004) Family Tyrannidae (tyrant-flycatchers). En: del Hoyo, J., Elliott, A. & Christie, D. A. (eds.) *Handbook of the birds of the world*, 9. Barcelona: Lynx Edicions.
4. Fjeldså, J. & Krabbe, N. (1990) *Birds of the high Andes*. Copenhagen: Zool. Mus., Univ. of Copenhagen & Svendborg: Apollo Books.
5. Hayes, F. E. (1995) *Status, distribution and biogeography of the birds of Paraguay*. Monogr. Field Orn. 1. Colorado Springs: American Birding Association.
6. Mazar Barnett, J. & Pearman, M. (2001) *Lista comentada de las aves argentinas*. Barcelona: Lynx Edicions.
7. Narosky, T. & Salvador, S. (1998) *Nidificación de las aves argentinas, Tyrannidae*. Buenos Aires: Asociación Ornitológica del Plata.

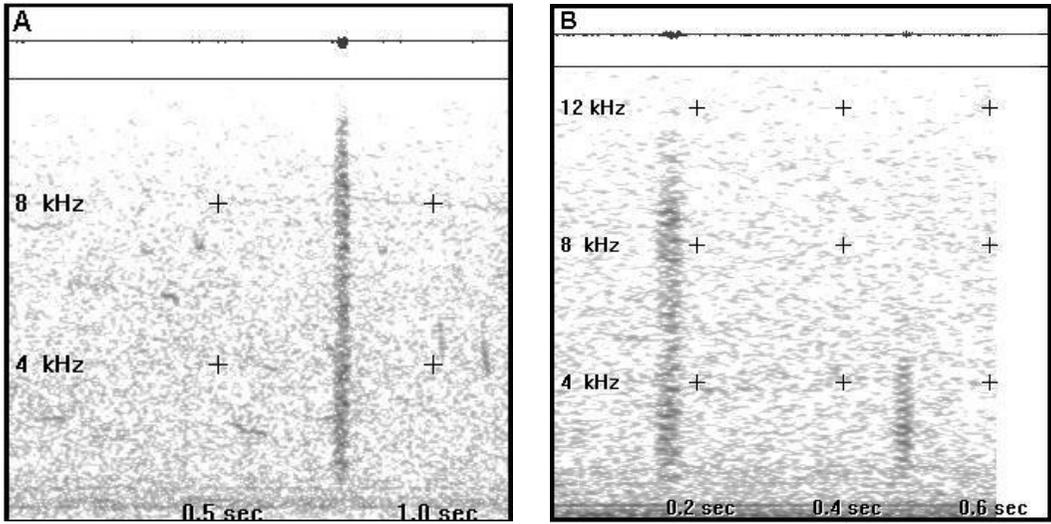


Figura 5a. Voz de contacto más frecuentemente emitida por ambos individuos de la pareja. 5b. Voz de contacto y respuesta inmediata por la pareja, siendo siempre el segundo individuo que vocaliza el que realiza la de menor volumen. Ambas grabaciones realizadas en diciembre de 2004 en General Villegas, Buenos Aires (Ignacio Roesler)

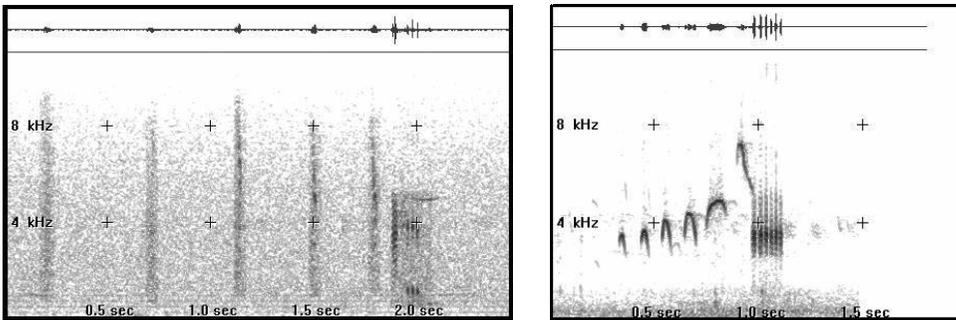


Figura 6. Canto completo con cinco notas introductorias y la porción compleja al final. Grabado en diciembre de 2004 en General Villegas, Buenos Aires (Ignacio Roesler)

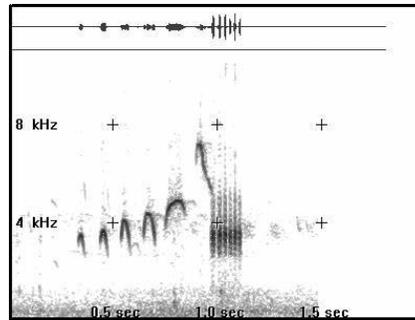


Figura 7. Vocalización de *Polystictus pectoralis* tomada de Straneck¹⁸.

8. Navas, J. R. (2002) La distribución geográfica de *Pseudocolopteryx acutipennis* (Tyrannidae) en la Argentina. *Hornero* 17: 45–48.
9. Nores, M. & Yzurieta, D. (1980) *Aves de ambientes acuáticos del Córdoba y centro de Argentina*. Córdoba: Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería.
10. Nores, M. D., Yzurieta, D. & Miatello, R. (1983) *Lista y distribución de las aves de Córdoba*. Córdoba: Academia Nacional de Ciencias.
11. Nores, M., Yzurieta, D. & Salvador, S. A. (1991) Lista y distribución de las aves de Santiago del Estero. *Bol. Acad. Nac. Cienc. Córdoba* 59.
12. Olrog, C. C. (1979) *Nueva lista de la avifauna Argentina*. Opera Lilloana 27.
13. Ortiz, D., Aróz, R. & Capllonch, P. (2006) Registros novedosos de doraditos (*Pseudocolopteryx*) en la provincia de Tucumán. *Nuestras Aves* 52: 24–25.
14. de la Peña, M. R. (1992) *Guía de aves argentinas*, 5. Buenos Aires: Literatura of Latin America.
15. Renjifo, L. M., Franco-Maya, A. M., Amaya-Espinel, J. D., Kattan, G. H. & López-Lanús, B. (eds.) (2002) *Libro Rojo de las aves de Colombia*. Bogotá: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos, Alexander von Humboldt y Ministerio de Medio Ambiente.
16. Ridgely, R. S. & Tudor, G. (1994) *The birds of South America*, 2. Austin: Texas University Press.
17. Stotz, D. F., Fitzpatrick, J. W., Parker, T. A. & Moskovits, D. K. (1996) *Neotropical birds: ecology and conservation*. Chicago: University of Chicago Press.
18. Straneck, R. (1990) *Canto de las aves de los esteros y palmares*. Buenos Aires: Literatura of Latin America.

Ignacio Roesler

Grupo FALCO, Calle 117 Nro. 1725, La Plata (1900), Buenos Aires, Argentina. E-mail: ignacioroesler@ciudad.com.ar